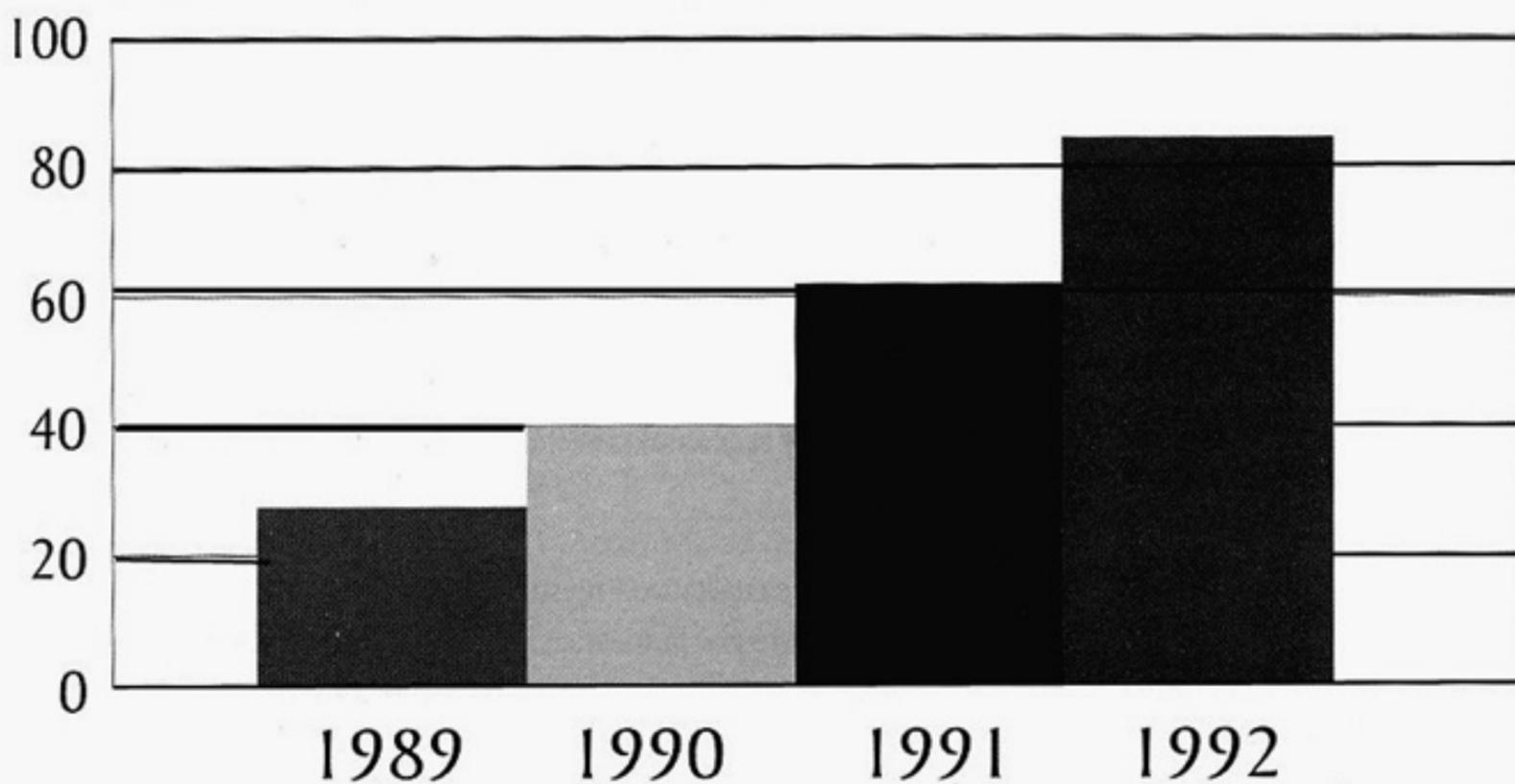


Gasto social

Miles de millones de pesos

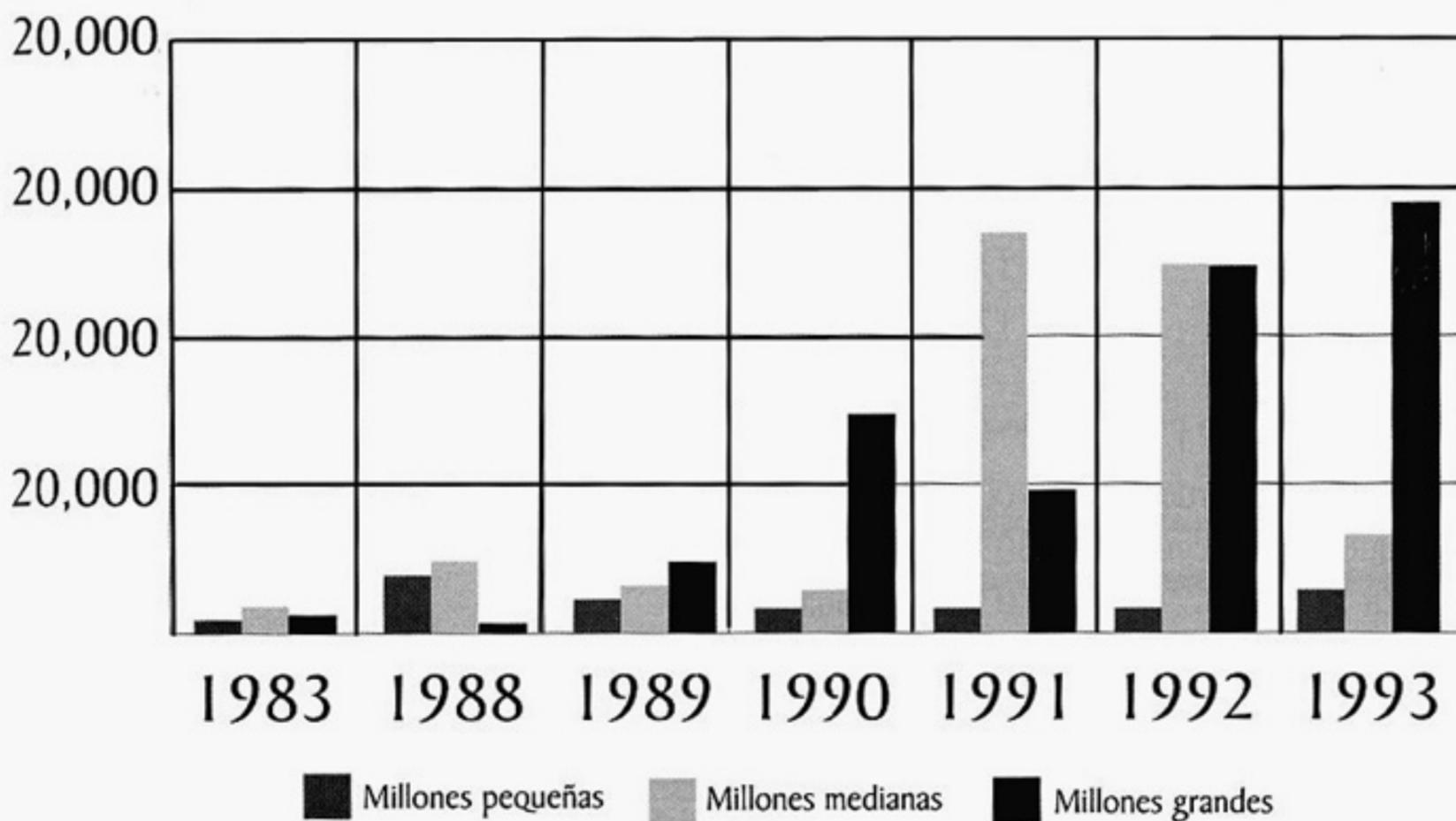


De 1983 a 1988 descendió 28% y de 1988 a 1994 aumento 85%
 En 1988 representaba ^{1/3} parte del gasto público y en 1994 ^{1/2}

57

Inversión pública en infraestructura y equipamiento

Millones de pesos



Ma. Eugenia
Castro

- Por no haber constituido reservas territoriales destinadas a la vivienda.
- Por las consecuencias que provocó las modificaciones a la *Constitución*, que impactaron entre otros a los costos de las tierras de origen ejidal, elevando sus precios al quedar incorporadas en el mercado del suelo urbano.

Todo esto hizo totalmente inaccesible la vivienda para los sectores de menores ingresos y por supuesto para los desempleados del campo y la ciudad.

Los informes de gobierno provocan lecturas e interpretaciones diversas, pero lo cierto es que hay serias discrepancias entre las bondades del sexenio, la forma de presentar las cifras y la realidad vivida por la mayoría de los mexicanos que estima que la distancia entre lo hecho y por hacer es muy grande y no es reconocida. Así mismo, el análisis profundo de todos los datos y variables nos lleva a concluir que hay que rectificar el modelo de desarrollo hacia un modelo alternativo, que no se base solamente en controlar las variables macroeconómicas, sino que también de respuesta a las necesidades básicas e inaplazables de la población con criterios de justicia y equidad, donde el desarrollo produzca riqueza, redistribu-

ción de la misma entre sectores de la población, entre regiones y entre el campo y la ciudad, protegiendo los recursos naturales, culturales y materiales a través de la participación de todos en un modelo democrático, donde se admita la diversidad, y se logre una mejor calidad de vida para el conjunto de la sociedad y en especial para quienes más lo necesitan —los más pobres— satisfaciendo sus necesidades básicas, entre ellas la de la vivienda.

Déficit habitacional y acceso a la vivienda (1989-1994)

Diseño de un enfoque cualitativo y no sólo cuantitativo, propuesto por la autora:

1. Datos generales del Censo de 1990 (INEGI, 1990).

- La población total es de 81 249 645 habitantes.
- La población cubierta con algún tipo de vivienda es de 80 889 997 habitantes.
- La población sin hogar es de 85 545 habitantes (los que habitan en viviendas móviles o refugios).
- El parque habitacional es de

La población sin hogar en marzo de 1990

Los sin techo	85 545 habitantes sin hogar
	17 458 viviendas faltantes
Déficit 1:	17 458 unidades

El déficit reconocido por el gobierno en marzo de 1990²

Viviendas compartidas	1 500 000 viviendas
Los que viven hacinados	4 603 324 viviendas
Déficit 2:	6 103 324 unidades

Los déficit 1 y 2 suman **6 120 782 unidades**

16 197 802 viviendas.

El déficit acumulado reconocido por el gobierno para marzo de 1990 es de un poco más 6 100 000 viviendas.

2. Déficit real

En este trabajo se propone medir el déficit en materia de hábitat, de una manera cualitativa y cuantitativa (*ver cuadro*).

Si a ese déficit se agregan los nuevos matrimonios y el deterioro de las viviendas, se tendrán las necesidades de vivienda reales, y si a esa cifra se le restan las diferentes acciones de vivienda realizadas se tendrá el déficit real, que para 1990 era de 6 395 812 y al final del sexenio de Salinas era de 7 110 982.

Se deben considerar adicionalmente los siguientes déficit:

- El déficit de viviendas no cumplen con las condiciones mínimas de habitabilidad:
 - Las viviendas ubicadas en zonas vulnerables: en laderas, zonas inundables, zonas minada, etcétera. No hay datos al respecto y no se considera este factor de riesgo en los censos.
 - Las viviendas que tienen deficiencias en la construcción (viviendas inseguras), son 6 311 491 (39% del total de viviendas).
 - Las viviendas sin servicios son 6 900 000 (afectando a 36 600 000 habitantes, esto es a 45% del total de población).
- Falta de seguridad en la tenencia de la tierra. Son 11 millones de habitantes los que se asentaban irregularmente en 400 000 ha, esto representa más de dos millones de vivien-

²Este déficit se compone por las familias que viven hacinadas con más de 2.5 hab./cuarto y por las familias (más de una) que viven compartiendo una misma vivienda.

das. Durante el sexenio salinista se regularizaron 1 300 000 predios.

- La vivienda que se localiza fuera del acceso al trabajo, equipamientos y servicios.

- Las viviendas afectadas por el deterioro ambiental. Se considera para toda la población en las áreas metropolitanas y para las áreas de deterioro en el resto de regiones, sectores o zonas del país (campo-ciudad, centro-periferia, desequilibrio regional, etcétera).

- Vivienda en renta y prestada: 4 195 988 viviendas y 17 874 922 habitantes se encuentran en esas condiciones, representan 22% del total de la población, 14.6% renta la vivienda y a 6.9% se la prestan.

No se construye vivienda en alquiler ya que no hay financiamientos por parte de los organismos de vivienda del Estado, ni hay una política clara de apoyo a la producción de vivienda en arrendamiento de bajo costo, a pesar de los enunciados de los planes.

No hay una legislación propia en esta materia, ya que no se le considera por parte del gobierno como un asunto de carácter social.

- El problema de los desalojos es otro factor que no se considera en el análisis de las condiciones de la vivienda.

Son susceptibles de desalojo los que rentan (22%). Hay 50 000 órdenes anuales en el Distrito Federal, que es el único dato conocido hasta el momento de hacer esta tesis.

Conclusión

El déficit real era de más de 7 100 000 de vivienda en diciembre de 1994, para 1995 fue de 7 700 000 y, suponiendo que se

recuperara la capacidad de construcción de vivienda hasta el año 2 000 y se construyeran 240 000 viviendas, cálculo por demás optimista, para ese momento el déficit acumulado sería de más de 8 700 000 unidades. Si además se pudiera conocer la situación de vulnerabilidad en que se encuentran un gran número de viviendas, seguramente se incrementaría esta cifra.

Demanda futura

Para calcular la demanda futura se consideraron los siguientes factores y cifras, que responden a los datos de 1995 y a las tendencias:

- Nuevos matrimonios: 550 000 al año.
- Viviendas que sufrirán deterioro: 140 000 al año.

3. Accesibilidad de la población a la vivienda

Las posibilidades de acceso a la vivienda para los sectores de menores ingresos son extremadamente reducidas:

· Población económicamente activa (PEA) (CEPAL, 1991)

En 1991	31 277 051	100%
---------	------------	------

Distribución de la PEA:

trabajan en el sector informal	15 888 741	50.79%
son desempleados	7 800 000	24.94%
trabajan en el sector formal	7 588 310	24.27%

· Ingresos de los trabajadores (INEGI, 1992)

En 1992:

Hasta 0.5 SMV	44.24%
Entre 0.51 y 1 SM	24.48%
Entre 1.01 y 2.5 SM	20.24%
Más de 2.51 SM	11.54%

Ocho millones de trabajadores ganan entre uno y dos VSM

· Canasta básica (*Idem*)

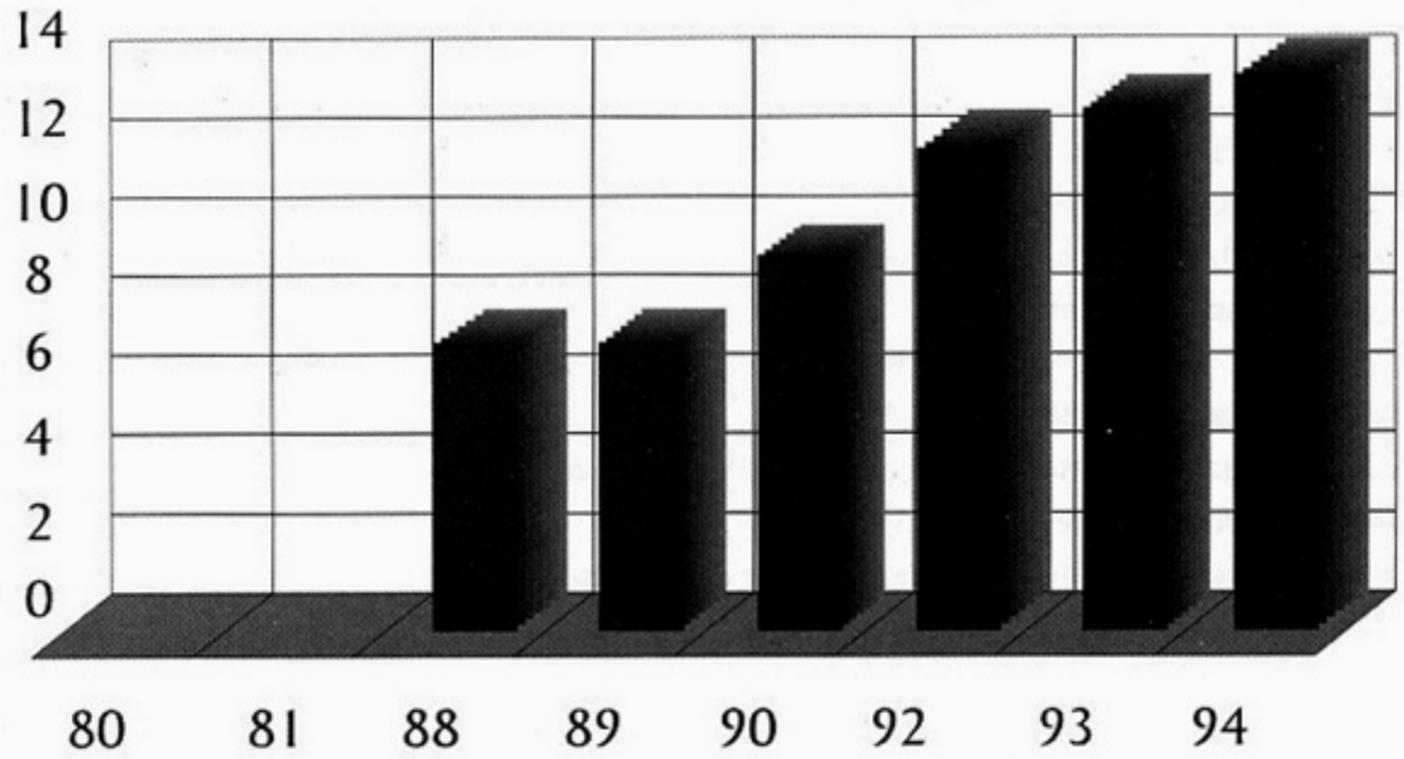
Entre enero de 1982 y agosto de 1993

Incremento en la canasta básica	1461%
Incremento en el salario mínimo	409%

Salario mínimo

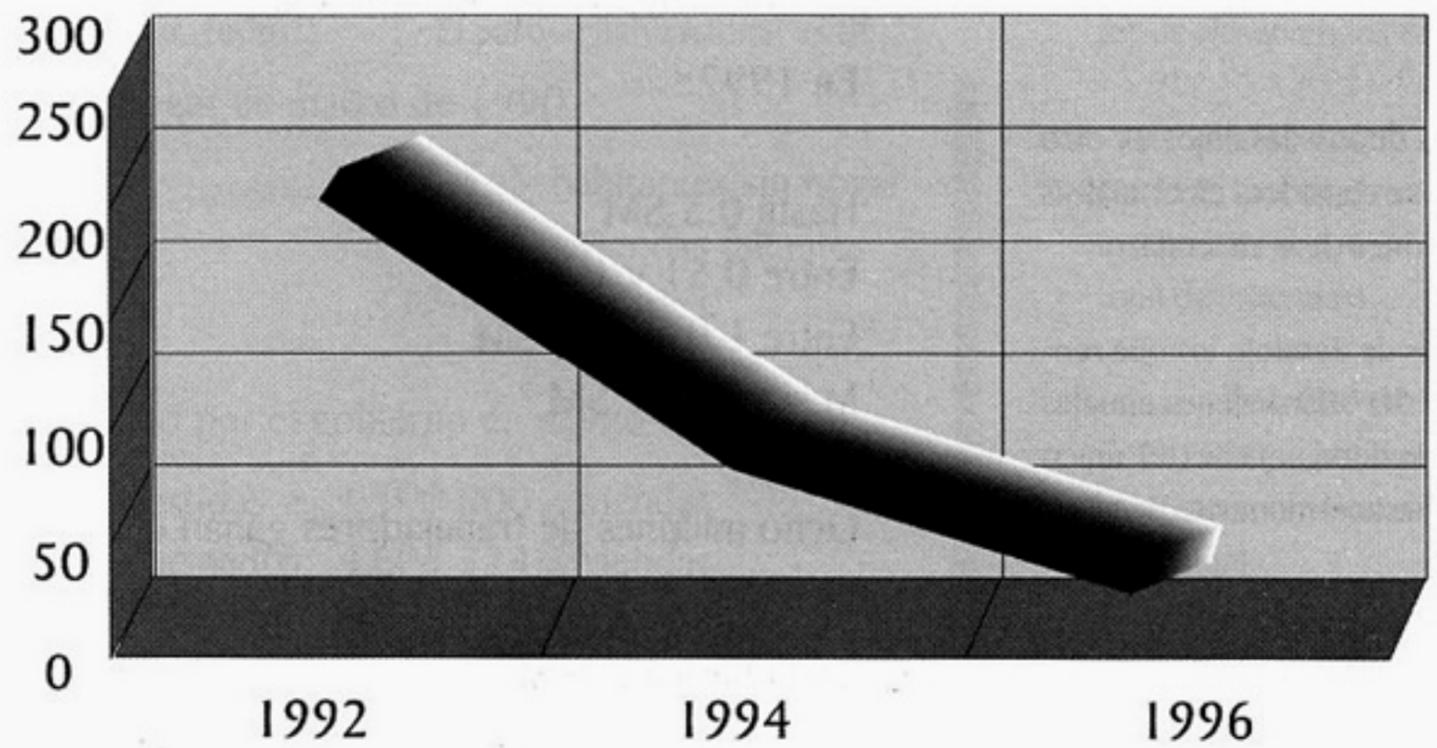
60

Pesos



Diario

Dólares



Mensual

· Canasta básica (Lozano, 1993)

Entre enero de 1982 y agosto de 1993

Incremento en la canasta básica	1461%
Incremento en el salario mínimo	409%

· Índice de pobreza (Lozano, 1993)

El SMO es de 4.4 dólares (tres pesos por dólar) y el precio de la canasta básica es de \$35 dólares ($4.4/35 = 12.6\%$).

Con un salario mínimo sólo se puede comprar 12.6% de la canasta básica, esto en agosto de 1993. El salario mayor que se obtiene en México es el de la industria manufacturera, éste aumentó 2300% mientras el costo de la vivienda aumentó 3100%.

· Pobreza extrema (Lozano, 1993)

En 1989 había 12 730 734 habitantes en el sector de la pobreza extrema y representaba el 16.2% de la población total.

En agosto de 1993 era de 27 394 810 habitantes y representaba 31.7% del total de la población. En sólo cuatro años la población en pobreza extrema se incrementó 100%.

· Capacidad de ahorro (INEGI, 1994)

El 30% de los ingresos del trabajador lo gastan para acceder a un lugar donde alojarse.

· Inflación acumulada 1995 (El Universal, 1996, 2) +51.97%

· PIB (El Universal, 1996, 2)

1994	+3.5%
1995	-6.9%

· Distribución del PIB por sectores en 1994 y 1995 (El Universal, 1996, 2)

Sectores	1995 (millones de pesos)	1994 (millones de pesos)
Comercio	239 426.26	323 549
Servicios	508 900.22	687 703
Industria	347 271.64	469 286
Agropecuaria	091 631.24	123 826
Total	1 187 229.40	1 604 364

En México los sectores de bajos ingresos no cuentan con ninguna posibilidad de ahorro, para comprar una vivienda. La autoconstrucción les permite adecuar recursos y tiempos a la inestabilidad de su situación.

PROBLEMA DEL DESARROLLO EN LOS DOS PRIMEROS AÑOS DEL GOBIERNO DE ERNESTO ZEDILLO

61

Situación del país entre diciembre de 1994 y febrero de 1996

El PIB es de 1187 billones de pesos en 1995, lo que significó una pérdida real de 417.04 billones de pesos, respecto de 1994.

Dentro del sector industrial, la actividad más importante para la economía del país en cuanto a la generación de riqueza es el sector manufacturero que generó 352 mil 642 millones de pesos con el 22.0% del PIB. En 1995 el sector de la construcción con respecto a su participación en el PIB cayó en 22%.

El PIB por habitante en 1995 es menor en pesos constantes que el de 1980. En dos años del TLC, el producto por habitante decreció 7%. A nivel de la planta productiva nacional, la apertura comercial ha logrado el incremento en las exportaciones, pero a la vez el contenido nacional de las mismas es cada vez menor. La maquila ha llegado a ser 43% de las exportaciones, pero sólo 22 centavos de cada peso que se exporta son nacionales. Además el sector exportador es muy reducido: 300 empresas producen 70% de las exportaciones, y la mayoría de ellas son transnacionales. El incremento de las importaciones no ha tenido un efecto modernizador en la economía, y al contrario, si ha sustituido producción nacional y provocado el desmantelamiento de las cadenas productivas, lo

cual ha implicado pérdida de empleos, debido al cierre de miles de empresas que antes producían dichos insumos. Después de la última devaluación, la planta productiva nacional no ha podido sustituir importaciones, a pesar de la ventaja del dólar caro, debido a las condiciones precarias en que se encuentra. El TLC ha favorecido la inversión extranjera, pero no por la fortaleza de la planta productiva del país, sino por la desregulación y la libre circulación de capitales que provocó. Esta inversión ha sido fundamentalmente especulativa (Luján, 1996, 48).

· La actividad de la construcción (*La Jornada*, 1996).

62

Esta actividad cayó 1% durante 1994 y 47,03% en 1995, con respecto a 1994. Se construyeron 100 000 viviendas. Se descendió a la producción de los años 70. Ni siquiera en la crisis de los ochenta se llegó a ese nivel.

1. Déficit habitacional en 1995

· PEA (<i>El Universal</i> , 1996)	5 000 000 habitantes	
Desempleo abierto	2 500 000	+7% PEA
Desempleo disfrazado	8 000 000	+20% PEA
Empleo sector informal	17 700 000	+50% PEA

Desempleo (INEGI, 1994, 1995)

Acumulado 1994	+3.7%
Acumulado 1995	+6.2%

El déficit acumulado a diciembre de 1994 era de 71 110 982. Se requieren este año más de 550 000 viviendas para los nuevos matrimonios; 140 000 acciones para cubrir el deterioro de las viviendas existentes. Para un total de 7 800 982 viviendas para cubrir las necesidades para ese año. Si sólo se construyeron 100 000 viviendas en el año, el déficit en 1996 era de 7 700 982 unidades.

2. Accesibilidad a la Vivienda:

La creación de empleos no se ha cumplido ni con el TLC ni con el modelo neoliberal, los cuales han sido incapaces de satisfacer la demanda de empleo nuevo, que en el país es de 1 300 000 al año.

El economista Jonhatan Heat sostiene:

[...] será hasta dentro de cinco años cuando se pueda lograr la creación de un millón de plazas laborables [...] Este año sí habrá recuperación, pero si se le entiende a ésta como tener una cifra positiva en el PIB, porque si se trata de que haya mejora en los salarios y en el mercado interno, entonces esta recuperación tardará todavía más

años. En México el mayor problema no es el desempleo abierto, sino el disfrazado, que juntos podrían constituir 23 o 24% del PEA, es decir más de nueve millones de personas que están desempleadas, que no ganan ni siquiera un salario mínimo o bien que trabajan pero no ganan dinero [...] La industria manufacturera desde 1990 a la fecha muestra mensualmente una tendencia a la baja en cuanto a fuentes laborales. En cuanto a las perspectivas de recuperación, si se tuviera esto que traducir en mejora para los obreros y las clases más necesitadas, entonces aún no vivimos ni viviremos en el corto plazo una recuperación, es decir, careceremos de una recuperación positiva en los bolsillos de los trabajadores. En los últimos años se han venido agudizando los niveles de marginalidad y pobreza de importantes grupos sociales, quienes ven perder día a día el poder adquisitivo de sus salarios. En EUA se dice que si una familia tiene ingresos menores a 11 000 dólares anuales, lo consideran oficialmente en niveles de pobreza, entonces, 89% de la población mexicana no llega a obtener ingresos por 5 000 dólares anuales (Heat, 1996, 49).

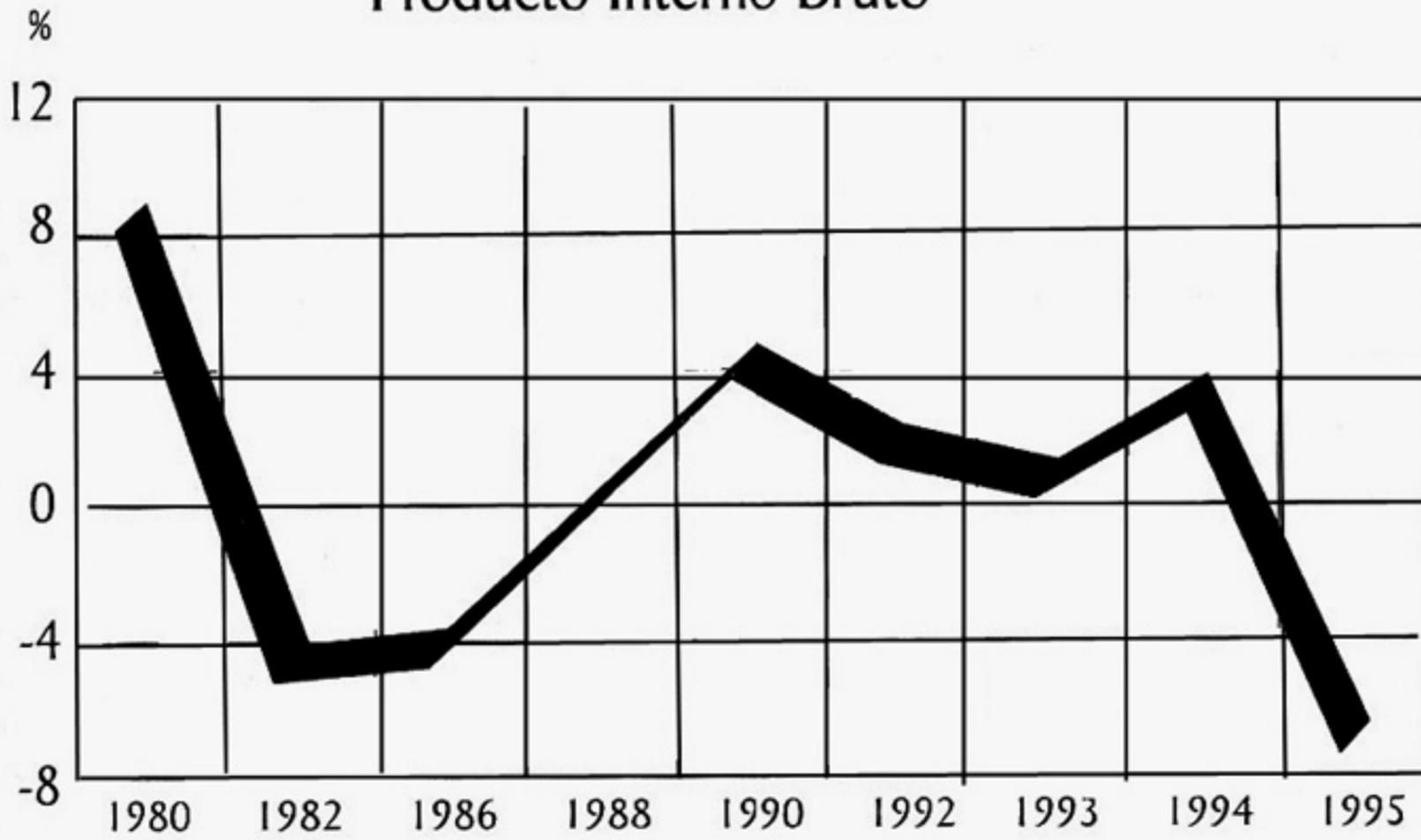
En México se tiene como factor para medir la pobreza extrema que un trabajador no pueda cubrir los costos de la canasta básica, lo que significa que en abril de 1996 solamente los trabajadores con más de seis salarios mínimos pueden comprarla (CTM, 1996).

Canasta básica en 1995 (INEGI, 1996)

En febrero de 1995, el costo de la canasta básica es de 154 pesos; se incrementó en 46.58% con respecto a 1994.

En febrero de 1996 es de 210 pesos, 100% más que en 1994.

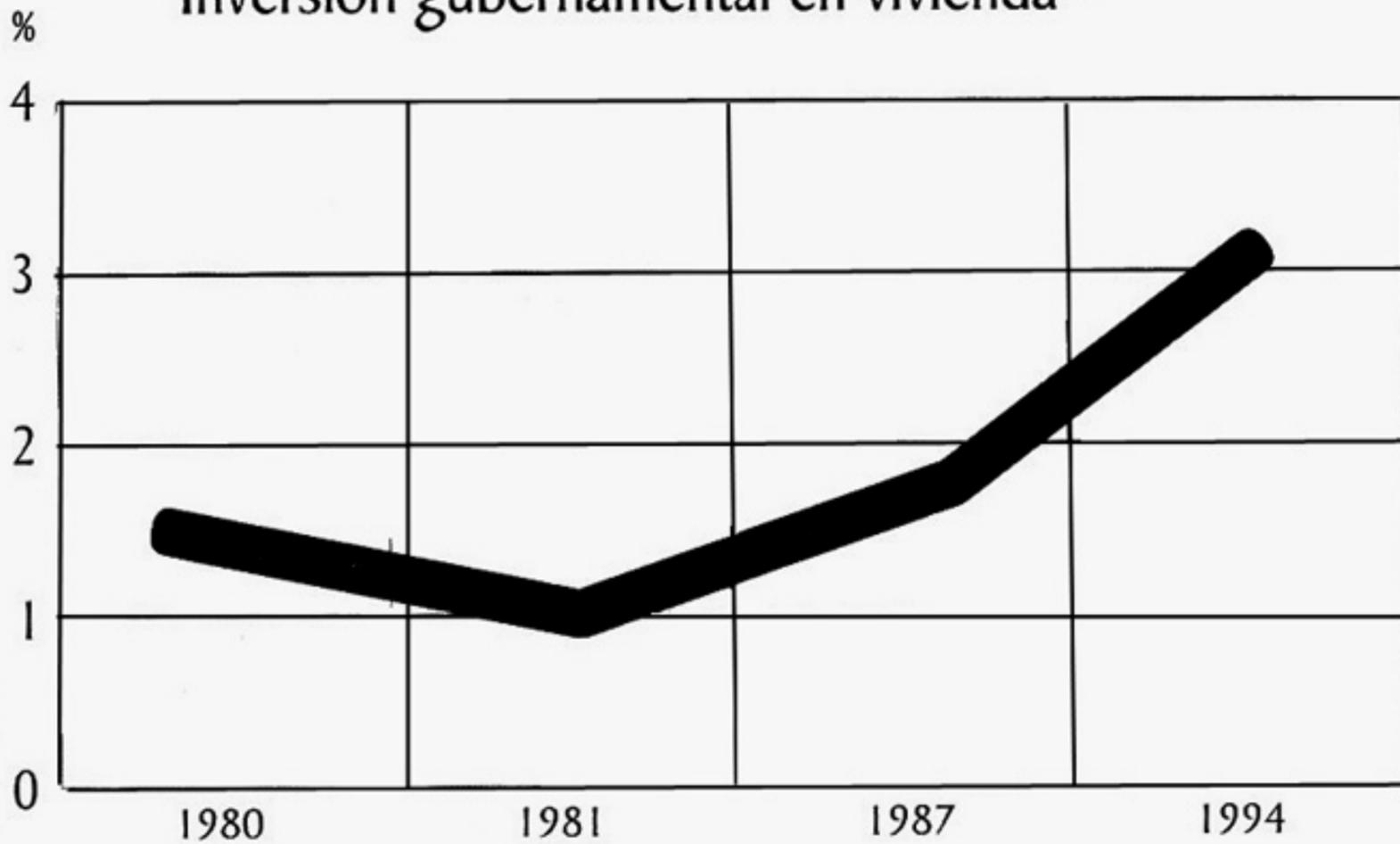
Producto Interno Bruto



Entre 1981 y 1987 el PIB descendió anualmente en promedio 1.4%.
Entre 1980 y 1994 ascendió 2.4%
La pérdida real entre 1994 y 1995 fue de 417.04 billones de pesos

63

Inversión gubernamental en vivienda*



*Expresado como porcentaje del PIB

Ma. Eugenia
Castro